

PREFACIO DE LA DIRECTORA

Al cumplir la Organización sus 106 años de existencia, a lo largo de los cuales ha estado al servicio de los pueblos de la Región, reflexionemos sobre los logros realizados y definamos los desafíos pendientes. Con tal fin, tengo el placer de presentar el segundo Plan Estratégico de la OPS del siglo XXI. Este Plan es un instrumento para transformar esos desafíos en oportunidades y construir sobre los logros del pasado, mientras trabajamos como parte del sistema de Naciones Unidas y del sistema Inter-Americano, para ser más útiles a nuestros Estados Miembros.

Por primera vez en muchos años, los países de la Región han preparado una Agenda de Salud para las Américas de largo plazo. Es un llamamiento a la acción y un instrumento para “orientar la acción colectiva de los socios, nacionales e internacionales, interesados en contribuir a mejorar la salud de los pueblos de esta Región”. Este Plan Estratégico es nuestra respuesta a ese llamamiento.

Los retos que debe afrontar la Región en el terreno de la salud pública son muchos: desde las enfermedades transmisibles y no transmisibles existentes, las amenazas al medio ambiente, los desastres naturales y los provocados por el hombre, entre otros, hasta las amenazas nuevas y emergentes de agentes patógenos conocidos y desconocidos. El continente está experimentando una transición epidemiológica, ya que las enfermedades tradicionales no han desaparecido completamente, sino que coexisten con las enfermedades emergentes y las relacionadas con las condiciones de vida, lo que representa un nuevo reto para la salud pública. Por lo tanto, si bien hemos marcado muchos hitos en el mejoramiento de la situación de salud de los pueblos de las Américas, logros que son motivos legítimos para enorgullecernos, todavía queda mucho por hacer. Entre otras prioridades, debemos seguir mejorando el liderazgo en salud pública, el acceso equitativo a los servicios de salud y la capacidad de los Estados Miembros de responder en forma rápida y efectiva a los desafíos que se les presentan. También debemos permanecer atentos para proteger y mantener los avances logrados, al tiempo que nos enfrentamos a los retos del futuro.

Este documento es necesariamente complejo, ya que refleja el panorama amplio de nuestro trabajo y expone en detalle cómo nos proponemos responder a cada reto de salud pública que la Oficina pueda abordar. El documento también presenta nuestras iniciativas para que la Organización sea más eficaz y responsable en sus operaciones, al institucionalizar los métodos de gestión orientada a la consecución de resultados de los procesos de planificación, ejecución y evaluación.

Aunque este plan nos guiará durante los próximos años, el diálogo estratégico no debe terminar aquí. Es cada vez más evidente que los temas de la salud pública sólo pueden abordarse eficazmente mediante enfoques multisectoriales y alianzas estratégicas. Por consiguiente, estimo y recomiendo un diálogo constante con los numerosos socios de la OPS —desde los gobiernos de los Estados Miembros hasta los socios nacionales e internacionales, y la sociedad civil— acerca de cómo podemos servir mejor a los habitantes de las Américas.

El Plan Estratégico 2008-2012 expresa nuestro compromiso de rendir cuentas de nuestra labor a los Cuerpos Directivos y socios, y de continuar trabajando para el mejoramiento de la salud de los pueblos de las Américas.

Mirta Roses Periago
Directora

